

►VILLALBA DE LOS ALCORES

# La primera granja escuela de los Torozos abre en la finca Cortas de Blas esta semana

Los hermanos Miranda son los promotores de esta iniciativa en la que han contado con la ayuda económica del Proder de la zona

• Las instalaciones de la granja escuela también están preparadas para el alojamiento con 50 camas, comedor, cocina y dos salas para los talleres.

PILAR PÉREZ SALÁN / VILLALBA

Una apuesta por la naturaleza, el turismo y la educación. Estos son los tres pilares de una iniciativa que se ha convertido en realidad: La Granja Escuela Cortas de Blas. El sábado abrirá sus puertas después de mucho tiempo de trabajo y dedicación de sus propietarios, Pady y Ricardo Miranda. Estos hermanos afirman orgullosos que la finca situada en los Montes Torozos, a 10 kilómetros de Villalba de los Alcores, fue su primera escuela.

La inversión realizada ha sido de 271.145 euros y recibió una subvención del Prodercal de 108.458 euros. «Pensamos que la experiencia puede ser trasladable a otros muchos niños. Además, cuenta con un enclave privilegiado para esta actividad», relatan los nuevos empresarios, que añaden que decidieron montar la empresa: «Porque siempre hemos estado ligados al mundo de la educación en el tiempo libre y el medio ambiente».

«Los talleres que se ofertan en la granja se dirigen hacia la formación y el desarrollo integral de la persona, manteniendo una implicación en el proceso de aprendizaje y una metodología basada en el trabajo en pequeños grupos», aseguran.

Pady y Ricardo pertenecieron durante años a un grupo de scout,



Pady y Ricardo Miranda a las puertas de la granja escuela en Villalba. / P. P. S.

eso unido a su formación universitaria como ingenieros técnicos agrícolas y a la experiencia vivida desde niños en la finca Cortas de Blas, «ha hecho que queramos intentar ayudar a padres y profesores, a los centros educativos y asociaciones en el conocimiento del mundo rural, el medio ambiente y todos los trabajos que se desarro-

llan en el campo», agregan los hermanos Miranda.

Las instalaciones de la granja escuela están también abiertas al alojamiento para grupos con independencia de que quieran o no participar en los talleres. Hay 50 camas, comedor y cocina, así como dos aulas grandes para el trabajo de los niños.